

Cumpleaños

Ya son cuarenta y nueve
vueltas alrededor del sol, a bordo
de esta nave de piedra
y de gases azules,
ya son cuarenta y nueve las que cumplo.

Pero ni un solo instante
yo he notado que la nave se mueva,
sino el sol, como antaño
creían los antiguos,
cuyo diario regreso celebraban.

Cuarenta y nueve veces
recorriendo incesante el mismo rumbo
y sin embargo nada
de lo que aquí está a bordo
jamás vuelve a su punto de partida. —

En bicicleta

A montar en bicicleta
aprendí siendo muy niño:

yo daba vueltas y vueltas
por lugares conocidos

con el único deseo
de guardar el equilibrio

sin imaginar entonces
que vivir era eso mismo

y después de una caída
coger de nuevo el tranquilo

yendo y viniendo hasta el fin
pedaleando a mi ritmo

en las rectas y las curvas
en los llanos y montículos

pues vivir no es más que esto:
mantener el equilibrio

entre el esfuerzo y la inercia
sin salirme del camino. —